

**ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO**

**DOCUMENTS AND PUBLICATIONS**

**A todos los proletarios...**

**REEL 5 FOLDER 8**

**MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY**

**UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO**

A TODOS LOS PROLETARIOS

A LOS OBREROS, POSESIONARIOS Y ESTUDIANTES

A LAS TRABAJADORAS DE MEDALLA DE ORO

"La clase obrera incorpora a las acciones revolucionarias a masas de trabajadores y explotados carentes de los derechos elementales y llevados a la desesperación!"

La clase obrera les enseña la lucha revolucionaria, los educa para la acción revolucionaria, les explica donde está y en qué consiste la salida y la salvación. No los enseña con palabras, sino con hechos, mediante el ejemplo; ejemplo que no consiste, en la aventura de algún héroe aislado, sino en la acción revolucionaria de masas, que abarca reivindicaciones políticas y económicas."

Lenin.

Cientos y miles de ojos obreros en el país centran su atención en un movimiento que ha llegado a trascender nacionalmente: el movimiento de las trabajadoras de "Medalla de Oro".

Los obreros del país tienen fé en éstas masas que no se atemorizan, que no se someten pasivamente, que no toleran con resignación el yugo, que luchan y combate, que promueven la unidad y solidaridad proletaria.

Enormes frutos esperan los obreros en el país de ésta gran lucha. Enormes experiencias aportarán al movimiento obrero, el desarrollo y triunfo de ésta lucha.

Con acciones ejemplares revolucionarias y organismos adecuados para la lucha, las obreras de Medalla, enseñarán al proletariado el camino a seguir para el triunfo de las demandas inmediatas (económicas) y el desarrollo de la lucha política por la destrucción del Estado burgués y la implantación del Estado Socialista.

Los obreros están atentos a las enseñanzas que brindará este movimiento, la responsabilidad de las obreras de "Medalla de Oro" hacia el conjunto de la clase obrera es enorme.

Las obreras de "Medalla" han contraído un compromiso con la clase proletaria, ésta deposita en ustedes su fé y su confianza. Más este reconocimiento que les hace el proletariado no es ninguna concesión gratuita, sino que es el producto de la inquebrantable constancia y permanencia que ustedes han expresado en la lucha.

El compromiso contraído hacia el conjunto de la clase obrera, obliga a las trabajadoras de "Medalla de Oro" a convertir este movimiento en una victoria de la clase.

En una victoria que ponga de manifiesto ante todos los obreros el poder de la clase unida, adecuadamente organizada y que sepa expresar su poder en la imposición de la demanda inmediata al burgués explotador, acumulando así experiencia para la gran lucha de aniquilamiento del poder burgués, del Estado capitalista.

Nos damos a la tarea de cumplir con estas exigencias, a través de éste y posteriores escritos ilegales, clandestinos. Representa una tarea impuesta por el compromiso contraído con la clase obrera.

Sabemos que nuestros planteamientos serán discutidos por la clase obrera y que sabrá acogerlos o rechazarlos si corresponden o no a sus intereses de clase, inmediatos e históricos.

Ponemos a consideración esté escrito a los obreros combativos, a los obreros revolucionarios. Los alaridos de la pequeña burguesía y la burguesía en general, nos tienen sin cuidado, es a los obreros a quienes nos dirigimos, son ustedes quienes tienen la última palabra.

Reiteramos nuestra entrega total a la lucha revolucionaria, a las acciones combativas de la clase obrera, por sus intereses inmediatos e históricos.

"Para los obreros concientes no existe tarea más importante que la de comprender el significado de su movimiento y conocerlo con exactitud. El venero único, pero invencible, de fuerza del movimiento obrero es la conciencia de los obreros y la amplitud de su lucha, es decir, la participación de la masa de obreros asalariados en ésta lucha." (Lenin)

Nos anima éste espíritu a ofrecer una historia del movimiento:

Durante años las obreras de "Medalla" han desarrollado luchas económicas en defensa de la venta de la fuerza de trabajo, y por conquistar algunas reivindicaciones obreras.

El presente movimiento como se recordará tuvo sus primeras manifestaciones de lucha, al realizarse la revisión del contrato colectivo en el año del 72, arrojando resultados notoriamente perjudiciales a la clase obrera, ya que en éste se suprimen algunas prestaciones alcanzadas anteriormente por los trabajadores (vacaciones). Junto a esto, los métodos de explotación se agudizan, observándose una tendencia de parte de la empresa a disminuir el número de trabajadores, con visos a la clausura paulatina de la fábrica.

Lo que aparecía como una simple sospecha se pone de relieve con toda claridad, cuando en el mes de mayo se comunica a los trabajadores una posible quiebra de la fábrica, y actualmente por el cierre de algunos departamentos.

La maniobra ya está clara. Los obreros han dejado parte de su vida en la fábrica, algunas de 20 a 30 años de antigüedad, y el patrón pretende despedirlas sin la indemnización correspondiente.

Para acallarlas se valdrá de sus métodos de explotación, intensificándolos aún más, y no sólo esto, sino que se valdrá además, de sus lacayos, para controlar a todos sus obreros. Y ahí tenemos a Amado Corona, secretario general del sindicato, haciendo acto de presencia en defensa de los intereses de su patrón.

Pero ni una cosa ni otra logran aminorar el espíritu de lucha de los obreros, aumentando su descontento. Los trabajadores al ver en Amado Corona

un representante de la burguesía y no de los obreros, deciden renovar la directiva sindical. Los obreros se organizan y hacen renunciar a Amado Corona y su directiva, tomando la dirección del sindicato en sus manos y Amado Corona reorganizándose en un grupo de choque en el interior de la fábrica.

Las obreras organizadas en el sindicato arrebatado a Amado Corona inician la lucha de resistencia para mejorar las condiciones de trabajo, llegando a realizar paros hasta de cuatro horas. Pero los lacayos de la burguesía no podían quedarse quietos: ¡Se estaba afectando a su burgués patrón! y emprenden constantes y bestiales acometidas en el interior de la fábrica. Amado a esto, el 27 de octubre se lleva a cabo una agresión armada por parte de los porros de la CTM contra los trabajadores que se encontraban afuera de la fábrica. El primero de noviembre tienden un cerco a este centro de trabajo, más de trecientos porros, y, justamente en este día Conciliación reconoce a Amado Corona como secretario general del sindicato por lo que el enfrentamiento no se produce. Es así como Amado Corona, valiéndose de un grupo de choque y los porros de la CTM, agrede hacia el interior y exterior de la fábrica. El plan estaba completo y es premiado por tan "brillante" acción. Desgraciadamente las obreras no consiguen elaborar su propio plan de acción y van a caer en manos de otro lacayo más de la burguesía: el nefasto licenciado Manuel Magallanes González. Será él y su "perro" amigo Rodolfo Garza Montemayor quienes se encargarán de controlar y dominar a estos combatientes proletarios que por sí solos lograron -aunque fuese momentáneamente- derribar al charro que los maniataba. Como Amado Corona ya no podía controlar a las obreras, usó la violencia para someterlas, y con esto logró la titularidad legal del sindicato, pero de ninguna manera el reconocimiento de las trabajadoras. Manuel Magallanes González y Rodolfo Garza Montemayor ocuparán el lugar vacío que Amado Corona no podía cumplir: el de dominar a las obreras por métodos señalados por la burguesía: la legalidad burguesa.

El patrón burgués no tendría ya ningún motivo para preocuparse por el movimiento de las obreras, puesto que contaba ya con todo lo necesario para dominarlas: Amado Corona, Manuel Magallanes, Rodolfo Garza, su Estado y sus leyes. Pese a todo esto, el burgués patrón, temblará ante el despertar de estas obreras que han de adquirir conciencia de clase y sabrán ajustar cuentas revolucionariamente.

Concretamente los hechos se desarrollan así:

Desde julio, Manuel Magallanes González y su "perro" Rodolfo Garza Montemayor asesoran en la lucha a las obreras. En agosto renuncia Amado Corona y su comitiva. En octubre se inicia la lucha de resistencia y Amado Corona inicia la contraofensiva; en noviembre, Conciliación reconoce a Amado Corona como secretario general, realizándose actos de protesta por parte de las obreras y exigiendo recuento de votos. El 11 de noviembre el grupo de choque de la CTM, la mayoría drogados, ataca con saña a las obreras. El "perro" Rodolfo Garza Montemayor propone la marcha a México y la inicia con 550 obreras. En México son reprimidas y las regresan. La ausencia de una dirección político-militar que represente los intereses proletarios se deja sen-

tir y después de la represión a la marcha, vuelven al trabajo algunas obreras, pero en modo alguno abandonan la lucha, ya que ésta la continuarán en el interior de la fábrica y solidarizándose con las que aún están despedidas. Después de la represión, Magallanes y el "perro" Rodolfo Garza quedan desprestigiados ante la burguesía ya que las obreras, pese a tener una dirección dominada no proletaria, manifiestan ya durante la marcha a México, ya durante todas sus luchas concretas, ese odio instintivo hacia la clase explotadora, encontrando su máxima expresión en el desigual combate entablado en la represión a la marcha. Ante esto la burguesía exige cuentas a sus lacayos y como garantía de que aún controlan a las obreras, apresan a Magallanes, y el "perro" Rodolfo Garza completa la farsa proponiendo a las obreras que hagan huelga de hambre para liberarlo. Las obreras muestran una vez más su espíritu de sacrificio y lucha llevando a cabo la huelga de hambre, indicando con esto, que su disposición y entrega a la lucha no tiene límite. Una vez más, se pone de relieve la falta de una dirección político-militar de vanguardia proletaria que canalice estas expresiones de la clase revolucionaria y, combata a éstos oportunistas que por ser tales, están ligados a la policía. Mediante la huelga de hambre propuesta por el perro policía, Manuel Magallanes es puesto en libertad, constatando ante la burguesía que aún domina a las obreras. El 25 de noviembre se realiza el recuento y el 6 de enero Conciliación da el fallo en contra de Amado Corona. La nueva mesa directiva no puede ejercer sus consignas ya que el grupo de choque de Amado Corona lo impide por la fuerza y las obreras dominadas por Magallanes evitan el enfrentamiento para poder demandar legalmente a los agresores. Amado realiza una nueva junta completamente amañada y Conciliación vuelve a reconocerlo el 25 de enero. Este afiliará el sindicato a la CTM, organismo al que durante todas sus luchas las obreras siempre han expresado su repudio. Actualmente la fábrica se encuentra emplazada a huelga por este sindicato que obviamente, al no representar los intereses de las trabajadoras, el emplazamiento viene a ser tan solo una carta disponible, dada la subsistencia del conflicto entre la empresa y las trabajadoras despedidas. Mientras tanto el sindicato se dedica a cumplir con su labor de vigilancia dentro de la fábrica, cuidando de que la explotación de las obreras que trabajan, se dé al máximo, despidiendo a más trabajadoras sin ninguna indemnización, reduciendo cada vez más el número de trabajadoras. Las que aún laboran viven en constante sosobra, y agudizándose ante la inseguridad de esta fuente de trabajo, dado el cierre de algunos departamentos que van sucediéndose de tiempo en tiempo, uno tras otro y el próximo en puerta. Una vez reconocido legalmente Amado Corona como representante del sindicato, son reinstaladas en febrero 250 trabajadoras, quedando 239 sin trabajo, entre éstas, toda la mesa directiva.

El 27 de marzo Conciliación niega la reinstalación y los salarios caídos, demanda que le siguió a la derrota de la titulación del sindicato. El 15 de abril se recurre al amparo ante el fallo dado por Conciliación. Se genera espontáneamente una nueva posición en torno a la lucha desechando la vía de la legalidad, e insistiendo en la unidad y solidaridad del proleta-

riado. En mayo se dejan sentir las dos posiciones: una, todavía fiel a la lucha legal, y otra, en torno a la lucha política ligándose con otros obreros a través de brigadas. Como el contenido que empieza a manifestarse en la nueva posición afecta los intereses de la burguesía, su lacayo Manuel Magallanes y seguidores, llevan a cabo feroz contraofensiva hacia los representantes de la nueva posición, tendiente a aniquilar la gran simpatía hacia esta posición que se manifestó en la formación de brigadas. Magallanes se apodera del control de las brigadas a través de sus seguidoras logrando corromper la conciencia de algunas brigadistas y eliminando el contenido político para lo que fueron creadas; limitándose las brigadas -ya bajo el control de Magallanes-, a una actividad que tiene como función fundamental el pedir la ayuda económica, disputándose el "brigadeo" hacia los centros de trabajo en los que los obreros han manifestado la simpatía hacia esta lucha a través de cooperaciones económicas. Para los obreros de Monterrey la existencia de dos posiciones es evidente, basta leer los volantes de las brigadistas para ubicar contenidos diferentes. Concretamente las dos posiciones se expresan así: a) Seguir por la senda de la legalidad, presionando al Tribunal Colegiado para que éste de el fallo al amparo y decida sobre la reinstalación y los salarios caídos. Como una modalidad de esta lucha legaloide hay quienes pretenden trazar ya el movimiento valiéndose de otro abogado -que consiga aunque sea migajas de indemnización. b) Reorganizar la lucha, nada de traza y/o legalidad. Imponer al burgués la demanda de indemnización para los despedidos y para los que soportan la explotación en su fábrica, laborando aún en ella con la esperanza de la indemnización.

"Cada lucha va enriqueciendo la experiencia de toda la clase obrera. Si la lucha resulta victoriosa, muestra a la clase obrera la fuerza de la unión de los obreros e impulsa a otros a aprovechar el éxito de los compañeros en lucha. Pero si no tiene un buen desenlace, el espíritu del obrero revolucionario debe tender al examen de las causas del fracaso y la búsqueda de mejores medios de lucha." (Lenin)

Hemos hecho una historia de nuestro movimiento y efectivamente constatamos que cada lucha enriquece la experiencia de la clase obrera. La necesidad de que cada experiencia se haga consciente tiene enormes repercusiones para el futuro del movimiento, puesto que una vez ubicados los errores se desprende el tomar medidas para corregirlos.

De la mirada hacia el camino recorrido desprendemos ricas experiencias:

Primeramente, nos lanzamos a una lucha sindical, veíamos que el sindicato no respondía a nuestros intereses y luchamos por uno que realmente nos representara. Logramos el "triunfo" por corto tiempo, llegando a convertirse en una derrota.

¿Qué problemas encierra todo esto?. Por un lado, tomar conciencia de lo que han llegado a ser los sindicatos actualmente. En esta lucha, se puso de manifiesto claramente la relación del sindicato con el patrón y el gobierno. Por otro lado se puso de relieve la necesidad que tiene la clase de crearse un organismo que realmente la represente, que realmente responda a

sus intereses de clase y proporcione una táctica de combate.

Aquí fuimos derrotados porque teníamos una visión estrecha del movimiento, la visión más amplia nos la ha dado la lucha misma, hemos aprendido de esta derrota que el problema no está en quitar al charro -Amado Corona- en este caso- y ponernos nosotros en su lugar. Esto lo pudimos hacer porque nos unimos, pero el problema fué que nunca pudimos ejercer como sindicato, de ahí que el problema central que se nos presentó fué el de la organización para enfrentar la lucha económica. Seguimos el esquema de la organización sindical abierta por lo cual toda la mesa directiva fue identificada y expulsada de la fábrica, amén de tantas represiones que todos recordarán.

Logramos un "triunfo" pasajero porque intuimos la necesidad de unirnos pero no nos cohesionamos y organizamos adecuadamente para triunfar en nuestras demandas inmediatas y combatir victoriosamente contra los porros, Amado Corona y su grupo de choque y en fin, toda la policía política. Por todo esto, el "triunfo" se convirtió en derrota.

Posteriormente, al desembarazarnos del lugarteniente obrero de la burguesía -Amado Corona- caímos en los brazos de los que siempre tiene ya, de antemano preparado la burguesía: el lacayo burgués Manuel Magallanes González y su amigo el perro policía Rodolfo Garza Montemayor. Estos, lograron por un tiempo todo el control sobre nosotras y el movimiento imponiendo la llamada política demócrata que no es otra cosa que un aspecto de la política de la burguesía. Así, en lugar de encauzarnos hacia adelante, hacia una táctica de combate, comenzaron a llevarnos hacia atrás, hacia una táctica de conciliar los intereses del patrón y los trabajadores por medio de la legalidad burguesa. Es completamente explicable su conducta ya que sus intereses responden a los de la burguesía y cumplen de ésta manera con su papel. Por esto, porque son promotores de la política de la burguesía hacia el movimiento de masas, nos llevaron a una lucha por la vía legal de demandas y amparos, bajo consignas ilusorias, de reinstalación (y salarios caídos), hacia una fábrica que poco falta para que la cierre el burgués patrón, quien cuenta con el apoyo de su Estado burgués y sus leyes burguesas protegiendo sus intereses burgueses. ¿A quienes interesa que el proletariado dirija su camino por la legalidad burguesa?

Está bien claro; a quienes les interesa que los obreros marchen por la senda legaloide, es única y exclusivamente a la clase burguesa y sus lacayos.

Pero no solo nos condujeron tras una política y una táctica equivocada y burguesada, sino que con esto, nos llevaron hacia emboscadas bestiales como lo fué la marcha y otros casos más de represiones. Y aún más, atacaron con saña a algunas de nuestras dirigentes, emergidas de nuestras filas obreras, probadas en la lucha y que lograron ubicarlos y desenmascararlos como lo que son: lacayos burgueses.

Mas la lucha no ha sido vana ni estéril. Los obreros aprenden de sus

luchas. Nosotros hemos aprendido la lección a chingadazos y esto servirá de experiencia para el conjunto de la clase obrera.

Como un hecho significativo de este movimiento, es de importancia señalar la espontánea posición de clase que logra generar éste movimiento al surgir los representantes avanzados de la clase con posiciones que enarbolan la lucha política. Si bien en esta posición no se maneja adecuadamente la relación entre la lucha política y la lucha económica y no se da una respuesta, una directriz que resuelva el problema inmediato, la lucha inmediata, el paso dado por éstas obreras merece todo el respeto y la admiración de toda la clase obrera y el proletariado en su conjunto. Con esto, se generan condiciones para una revolucionaria lucha por los intereses inmediatos e históricos ya que la gran ausencia de una dirección revolucionaria que se había dejado sentir en las anteriores luchas y en el inicio del presente movimiento, deja de ser un vacío en la lucha cuando las obreras más avanzadas emergen de ésta lucha con una nueva posición de clase proletaria.

Esto ha representado un aspecto enormemente importante para la lucha y que ninguna clase ha logrado en la historia instaurar su dominio si no ha promovido a sus propios jefes políticos, a sus representantes de vanguardia capaces de organizar el movimiento y dirigirlo".

Esta lucha ha demostrado que ha sido capaz de dar a luz a éstos elementos avanzados, su tarea inmediata será la organización clandestina de estos representantes avanzados de la clase para reorganizar el movimiento y dirigirlo por los cauces que señala la ruta revolucionaria.

#### La unidad obrera.

"Los obreros separados no son nada. Los obreros unidos lo son todo".

La unidad es necesaria para la clase obrera, así lo comprendimos las obreras de "Medalla de Oro" en nuestra lucha. Y es que resulta demasiado claro que el obrero, por sí solo, es impotente y está indefenso ante el capitalista.

Pero si bien la lucha por mejorar los salarios, prestaciones, mejores condiciones en el centro de trabajo, trato humano en la fábrica, etc., representan un interés común que une a los obreros en una idea común de resistencia frente al patrono, ésta obliga a plantearse problemas de organización para enfrentar la lucha.

El obrero se transforma en una gran fuerza cuando se une a sus hermanos de clase y se organiza adecuadamente, pudiendo entonces luchar contra el capitalista y ofrecer resistencia.

Que una sólida unidad es imposible sin la organización adecuada lo experimentamos nosotras en nuestra lucha, ésta ha sido otra experiencia más.

Al iniciar nuestro movimiento todas las obreras nos unimos y logramos que renunciara Amado Corona, y formamos nuestra mesa directiva. Esto es una manifestación del poder que da la unidad. Que no logramos sostener e imponer la posición ganada no refleja otra cosa más que si bien la unidad pa-



rá de  
se-  
o al  
arbo-  
mente  
a res-  
edia-  
ión de  
enera  
e his  
había  
imien-  
emer-  
cha ya  
ha -  
ardia  
lemen  
estos  
diri-  
do".  
las  
ado  
ca-  
pres  
re-  
resis  
za- -  
ma-  
ntra  
o ex-  
ás.  
mos  
s u-  
e in  
pa-

sa a ser una necesidad para el obrero que tiene frente a sí al gran capital, esto no obstante, es insuficiente ya que la necesidad de unirse plantea el problema de la organización adecuada. El resolver esta cuestión es lo que determina que la unidad se transforme en una fuerza firme, en un poder de clase.

Nosotras no dimos una respuesta adecuada a éstos problemas, por lo que nuestra unión no estaba bien cimentada; unimos en un todo la cizaña y el buen grano, organizándonos abiertamente sin tomar en cuenta que la policía política está siempre al acecho.

Naturalmente esta "unidad" se resquebraja cuando surge en la lucha una nueva posición que hace intentos por resolver estas cuestiones, poniendo de manifiesto que la unidad tiene sus contenido político. De un lado, toda la clase burguesa y sus lacayos, y de otro lado, la clase proletaria y los que se sometan a su política de clase revolucionaria.

Nuestro movimiento experimentó además, la gran fuerza de la unidad obrero-estudiantil.

Ha representado una acción ejemplar y de gran audacia, demostrada tanto por los obreros que supieron buscar a sus hermanos de clase -a los estudiantes proletarios-, como por los estudiantes que demostraron bríos fuerza y coraje al entablar el combate.

Aquella ocasión, en que los porros habían tendido un cerco a la fábrica y amenazaban con reprimir a las obreras. Bastó que una voz obrera manifestara esta situación ante los estudiantes para que cientos de ellos se enfrentaran con los porros y los desalojaran. ¡He aquí la solidaridad proletaria!, ¡He aquí su enorme fuerza!, ¡He aquí un ejemplo concreto!, ¡Desarrollemos más acciones ejemplares!, ¡Estrechemos más los lazos obrero-estudiantiles y posesionarios!.

#### La lucha de clases y el Estado.

La lucha de clases del proletariado se compone de la lucha económica -contra capitalistas aislados o contra grupos aislados de capitalistas- y -por el mejoramiento de la situación de los obreros y la lucha política -contra el Estado burgués-.

La necesidad de abordar esta cuestión ha surgido de nuestro movimiento, pero entendemos que el esclarecimiento político es afín a todo el proletariado.

Expresamos la firme convicción de que la lucha de clases única del proletariado abarca necesariamente la lucha política y la lucha económica, puesto que toda lucha económica necesariamente se transforma en una lucha política; hay que fundir siempre una y otra en una lucha única de clase del proletariado.

Esto se manifiesta cuando los patronos adoptan contra los obreros toda una serie de medidas conjuntas y se valen del poder del Estado, de tal manera que contra los obreros no actúa ya el dueño de cada fábrica, sino toda

la clase capitalista con el gobierno que los ayuda. De tal modo que la lucha de los obreros contra los patronos se transforma en una lucha de clase del proletariado contra la burguesía.

La lucha ha abierto los ojos a las obreras de Medalla, no solo en lo que se refiere a que los capitalistas toman medidas conjuntas como la elaboración de listas negras, que no permiten acceso en otras fábricas a las obreras más constantes en la lucha, a las más concientes, sino que también, en lo que se refiere al gobierno y a las leyes.

Hemos comprobado en la lucha que som ajenos a los intereses del proletariado, y que es contra el poder burgués hacia donde va dirigida nuestra lucha.

La importancia de desarrollar la lucha económica radica para el movimiento obrero, en que mediante ésta el proletariado prepara sus fuerzas "para la batalla futura".

Más claro que Lenin no podríamos decirlo: "Los comunistas luchan por alcanzar los objetivos e intereses inmediatos de la clase obrera; pero al mismo tiempo, defienden también, dentro del movimiento actual, el porvenir de éste movimiento."

Entendemos pues, que la lucha económica es una de las manifestaciones de todo el movimiento obrero, permanente, siempre necesaria bajo el capitalismo y obligatoria en todos los momentos, por lo que éstas luchas deben desarrollarse, impulsarse y generalizarse, ya que mediante ellas va surgiendo la lucha de toda la clase obrera, y va transformándose, la lucha de los obreros contra los patronos en lucha política. Así, de los movimientos económicos de los obreros, crece en todas partes un movimiento político, es decir, un movimiento de la clase que tiene por objeto imponer sus intereses en forma general.

La importancia de la lucha económica del proletariado y la necesidad de ésta ha sido reconocida por el marxismo, pero no se debe ni exagerar su importancia ni subestimarse.

Justamente es la burguesía quien difunde afanosamente planteamientos estrechos de la lucha económica, tratando de hacerlo aparecer como una lucha aparte, desligada de la lucha política, creando ilusiones burguesas de que la sociedad capitalista podrá satisfacer las necesidades económicas y de otra índole del proletariado.

Pero la realidad es terca y se da de topes contra las concepciones burguesas: ¡La vida enseña!, ¡Basta con ver la realidad!

Existe toda una serie de hechos que testimonia la extrema agudización de la situación económica del proletariado. Existen también motivos para esperar ya el surgimiento y desarrollo de toda una gran lucha económica con perfil nacional.

Aunado a los movimientos económicos de masas, los estudiantes proletarios y los poseionarios desarrollan la lucha político-militar constantemente.

Todo esto conduce al ascenso del movimiento revolucionario. La necesidad de dar la batalla contra posiciones burguesas de desligar la lucha económica de la lucha política, es una tarea que impone el desarrollo del movimiento.

Los burgueses temen la revolución proletaria, y es que ésta es plenamente posible, pues toda la situación económica y política está extraordinariamente henchida de material inflamable y de pretextos para un súbito estallido."

Ante esta situación, hay que estar alertas contra todos los intentos desesperados de la burguesía de desligar a los obreros, estudiantes y poseionarios con la finalidad de evitar lo que está próximo a estallar e incendiarse: su Estado y su régimen de explotación.

La burguesía históricamente ha sido condenada a muerte, su resistencia a desaparecer como clase explotadora no tiene límites, enfrentando al poder de la clase proletaria el poder de su estado burgués. Y es que el Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del "orden" que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases mediante la privación a las clases oprimidas, de ciertos medios de lucha (es decir, instrumentos de lucha como su conciencia y organización) y procedimientos de lucha (formas de lucha, táctica revolucionaria).

Mediante la privación de estos medios y procedimientos de lucha, el Estado trata de impedir el desarrollo político de la clase obrera, en su conciencia, organización y formas de lucha, presentando dos formas generales para dominar a la clase obrera: la dominación ideológica y la represión.

La táctica de la burguesía no es siempre igual o del mismo tipo, sino que establece "inevitablemente, dos sistemas de gobierno, dos métodos de lucha por sus intereses y en defensa de su dominio, métodos que van alternándose o que se entrelazan en distintas combinaciones. Es en primer término, el método de la violencia, el método que no admite concesión alguna al movimiento obrero. Esta es la esencia de la política conservadora —que no es más que una de las variedades de la política general burguesa—. El segundo método es el del "liberalismo", el de dar pasos en el sentido del desarrollo de los derechos políticos, en el sentido de las reformas, de las concesiones." Esta política liberal de la burguesía es la más astuta. Su finalidad es la de desorientar a los obreros, sembrar la división en sus filas, transformar su política en un apéndice de la burguesía.

El movimiento de las obreras de "Medalla de Oro" ha puesto de relieve, cómo se da la existencia entrelazada del método de la violencia y el método del "liberalismo" de la burguesía.

A través de esta lucha concreta hemos visto desfilar a los lacayos de la burguesía como Manuel Magallanes y Rodolfo Garza, conduciendo el movimiento hacia la finalidad que persigue la burguesía a través del método liberal, ésta se fue conjugando, entrelazando con la violencia, con la repre-

sión, ya en la marcha a México, ya en el interior de la fábrica a través de Amado Corona y su grupo de choque, ya en el exterior de la fábrica por los porros de la CTM. Con la represión, la función del Estado se manifiesta claramente en su esencia, en el cumplimiento de su función principal: oprimir a la clase oprimida. La represión tiene como objetivo directo, inmediato, privar violentamente a la clase de una conciencia socialista, una organización revolucionaria y del ejercicio de formas superiores de lucha.

La represión es así, la acción violenta de la clase dominante ejercida en contra de la clase dominada en los momentos en que esta última se lanza a luchar por su emancipación; la represión es la violencia de la clase dominante, su objetivo general es el de destruir, aniquilar, despojar violentamente los instrumentos de lucha de la clase dominada. La represión es el resultado del desarrollo de los antagonismos de clase, del desarrollo de la lucha de clases que define objetivamente cómo ésta ha llegado a un nivel superior.

Así entendemos las obreras de Medalla de Oro la represión, por eso en lugar de intimidarnos cogimos fuerzas para enfrentar mejor la lucha. Las alaracas de los demócratas, lacayos burgueses, en el sentido de que la represión es una acción de ofensiva contra el movimiento democrático no es más que una concepción burguesa sobre la represión, que trata de falsear la realidad. Y la realidad es que el desarrollo del movimiento de masas ha sido tal que el proletariado actualmente se encuentra a la ofensiva política, por lo que ante los embates políticos del proletariado, el Estado burgués responde con una contra-ofensiva militar, colocándose así, no a la ofensiva sino a la defensiva de sus intereses.

El fracaso de la política de la apertura democrática como instrumento de control del movimiento obrero es evidente.

Hemos experimentado así, cómo el Estado burgués conforma toda una política (ideológica y militar) dirigida específicamente a someter y destruir el movimiento de la clase proletaria.

Por un lado el Estado Burgués adecúa su política general para posibilitar su labor de dominación ideológica, esto lo hace a través de la llamada política de "apertura democrática" representada por Echeverría. Cuenta para esto con todos aquellos que se someten a ésta política, como lo son esos que se dicen luchar por la democracia, como el Partido Comunista Mexicano, el Frente Auténtico de los Trabajadores, Demetrio Vallejo, Manuel Magallanes, etc., etc., en fin, cuenta con todos los oportunistas lacayos de la burguesía, funcionarios del Estado, organismos burocráticos, etc.

A todos los lacayos de la burguesía debemos desenmascararlos despiadadamente y expulsarlos del movimiento obrero y/o ejecutarlos, puesto que son los encargados de llevar la política de la burguesía para controlar el movimiento obrero. Y siendo parte de la burguesía, nuestra lucha es también contra ellos. Pagarán bien caro su osadía de engañar a los obreros.

Por otro lado, el Estado cuenta con instrumentos fundamentales en con-

de recae la fuerza de su poder estatal: el ejército permanente y la policía. Cuenta con destacamentos especiales de hombres armados y aditamentos materiales, las cárceles, instituciones coercitivas y otros elementos.

La necesidad de destacamentos especiales de hombres armados (policía y ejército permanente) surge de la división de la sociedad en clases enemigas irreconciliables.

La existencia misma del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables. Dicho sea como Lenin: "se forma el Estado, se crea una fuerza especial, destacamentos especiales de hombres armados y cada revolución, al destruir el aparato estatal, nos muestra la descubierta lucha de clases, nos muestra muy a las claras cómo la clase dominante se esfuerza por restaurar los destacamentos especiales de hombres armados a su servicio, como la clase oprimida se esfuerza por crear una nueva organización de este tipo que sea capaz de servir no a los explotadores, sino a los explotados".

Sostenemos pues, que la liberación de la clase oprimida, explotada, es imposible sin una revolución violenta que destruya toda la maquinaria del Estado burgués e imponga el Estado socialista.

México se aproxima a una situación revolucionaria, habida cuenta de la efervescencia proletaria y la manifiesta crisis económico-política de la burguesía. Se ha puesto de relieve la crisis política de la burguesía, en la elaboración de toda una política que objetivamente está incapacitada para cumplir, como lo es la política de la "apertura democrática" de Echeverría.

Las condiciones objetivas están plenamente dadas y las condiciones subjetivas (conciencia y organización) surgen de la lucha, siendo el germen que posibilitará su amplio desarrollo y consolidación. Ante los órganos del poder del Estado burgués, el proletariado construye en la lucha misma sus órganos de poder, puesto que toda revolución implica una lucha de poder a poder.

El proletariado construye su poder en la medida en que desarrolla su conciencia política de clase y construye su organización. Las movilizaciones de masas, las movilizaciones políticas, los combates callejeros, las huelgas económicas, las huelgas políticas, etc., hacen posible lo anterior. En cada movilización, el proletariado va generando su dirección, su vanguardia de clase, ésta sale de las olas de la lucha misma. Así lo hemos experimentado las obreras de Medalla de Oro.

Hay que confiar solo en la conciencia revolucionaria y en la organización revolucionaria. Conceder a los lacayos de la burguesía la primacía en la lucha y el derecho de dirigirla, significa entregar la causa de la lucha a la burguesía.

#### La organización de los obreros.

"El movimiento político de la clase obrera tiene como último objetivo la conquista del poder político para la clase obrera, y a este fin es necesaria una organización previa de la clase obrera, nacida de su propia lu-

cha económica y que haya alcanzado cierto grado de desarrollo." (Marx)

He aquí la enorme importancia que reviste para el movimiento revolucionario la organización de los obreros.

La adecuada organización de los obreros para la lucha económica ha llegado a constituir uno de los puntos claves a resolver por el movimiento obrero, dada la imposibilidad de valerse de la organización sindical legal para desarrollar la lucha económica.

Ya el desarrollo del movimiento obrero en general y la lucha de Medalla de Oro en particular, ha puesto en evidencia el papel que desempeñan en la fábrica y en cada movilización de la clase obrera, estos organismos sindicales legalmente constituidos. Cada lucha de la clase obrera ha venido demostrando hasta el cansancio la incapacidad de estos organismos para colocarse al frente de la lucha representando los intereses del proletariado.

El hecho que los sindicatos hayan devenido en instrumentos al servicio del capital, en un órgano más del Estado burgués, ha obligado a los obreros a desarrollar su gran capacidad para estructurar nuevas formas de organización que respondan a sus intereses y sirvan para desarrollar la lucha económica.

En varios centros de trabajo obreros se ensayan formas de organización clandestinas e ilegales. La formación de estas células clandestinas en las fábricas ha llegado a generalizarse en todo el país. Pero la existencia de estas células clandestinas si bien ha representado un enorme paso en cuanto a nuevas formas de organización, ha reflejado en la actividad misma de éstas cierta incapacidad para poder cumplir con todas las tareas que plantea la lucha económica y su transformación en lucha política, como ha venido sucediendo en los últimos años.

La falla no está en las células clandestinas, sino más bien en su dispersión. Un comité obrero clandestino que cuente con delegados obreros en cada centro de trabajo y esté ligado a la organización de revolucionarios profesionales terminará con esta dispersión de fuerzas y posibilitaría en mucho, el cumplimiento de las tareas señaladas en cada movimiento de masas.

La revolución rusa ha sido rica en proporcionar experiencias a la clase obrera, sobre estas formas de organización. Asimilando esta experiencia podemos señalar que las organizaciones obreras adecuadas para la lucha económica deberán ser organizaciones sindicales secretas, ilegales.

En éstas podrá participar todo obrero que comprenda la necesidad de unirse para librar la lucha contra los patronos y el gobierno. Por lo tanto en esto expresa su amplitud.

Será pues una organización amplia pero ilegal, por lo tanto secreta, clandestina.

Esta contradicción en la organización que por un lado ve la necesidad de contar con un gran número de efectivos y que por otro señala la necesidad de observar un régimen clandestino, se resuelve conjugando adecuadamente

te estas dos cuestiones de tal manera que mantengamos una organización que sea secreta pero a la vez tan poco reglamentada que el régimen clandestino quede reducido casi a la nada, accesible para la masa de afiliados.

Esta organización nada reglamentada y sin ningún miembro conocido ni registrado podrá funcionar realizando todas las funciones que competen a una organización sindical que se precie de representar los intereses obreros, de la manera más adecuada que desarrolle y consolide el movimiento obrero.

Esto podrá lograrse a través de una rigurosa conexión clandestina de un pequeño núcleo, fuertemente unido, compuesto por los obreros más seguros, experimentados y templados en la lucha, con la organización de revolucionarios profesionales. Esta centralizará las funciones clandestinas de la organización de los obreros; pero esto no implica en modo alguno la centralización de todas las funciones del movimiento. De esta manera aseguramos el cumplimiento de las tareas clandestinas que impone el movimiento y que requieren del concurso de los revolucionarios profesionales. De esta manera se asegura el desarrollo, continuidad, generalización y triunfo de las luchas inmediatas. De ésta manera se generarán nuevas fuerzas a la organización de revolucionarios profesionales, posibilitando así la formación del partido de la clase obrera.

#### ¡REVOLUCIONARIOS!

Una labor larga, seria, tenaz, persistente y sistemática para crear en todas partes organizaciones clandestinas entre los obreros para difundir las publicaciones ilegales, para preparar el movimiento de las masas contra el gobierno, es lo que necesita toda la clase obrera! ¡Hagámoslo!

#### Nuestro período

La lucha de Medalla de Oro ha surgido en un período de auge del movimiento obrero, el camino recorrido por las obreras durante esta lucha ha sido similar al de miles de obreros que se han lanzado a la lucha.

La caracterización del actual período por el que atraviesa el movimiento obrero no viene a ser más que una síntesis de las enseñanzas fundamentales de estos movimientos de masas.

Durante las últimas décadas los proletarios han emprendido la ofensiva histórica contra la burguesía a través de sus luchas económicas y políticas. Han ubicado el papel de la dominación ideológica y el de la represión como las dos formas generales que presenta el Estado burgués para dominar a la clase obrera. Se ha desembarazado de la primera, generando sus propios dirigentes y emprendiendo la lucha contra los demócratas lacayos de la burguesía, y entienden la segunda como la necesidad de prepararse militarmente para el desarrollo de la lucha política.

El proletariado ha experimentado la necesidad de nuevas formas de organización y han dado las respuestas iniciales. Han desarrollado las más diversas formas de lucha, desde la huelga económica, la huelga política hasta el combate callejero y han comprendido que la lucha más eficaz contra la

policía es una cuestión técnica y de organización, que la unidad y la solidaridad es indispensable para el triunfo de la lucha.

Estas son algunas de las enseñanzas fundamentales de nuestro movimiento. Las conclusiones que de ellas se derivan serán puestas en práctica en nuestro movimiento. Que conste este escrito como paso inicial.

#### COMPAÑERAS DE MEDALLA DE ORO:

Ante la consigna de los lacayos de la burguesía de reinstalación y salarios caídos a las despedidas de una fábrica que paulatinamente va cerrando departamentos y continúa despidiendo obreras, nosotras contraponemos a esta demanda la demanda de indemnización a todas las obreras que han sido despedidas, y las que están próximas a despedir. Esta es la demanda que unifica tanto a las obreras despedidas como a las que aún soportan la explotación dentro de la fábrica con la esperanza de que tal vez se les indemnice "algo" por haber enriquecido a su patrón burgués a cambio de miseria, malos tratos y toda una vida de agobiante trabajo.

Si la consigna consistía en "presionar" legalmente por la demanda utópica. Nuestra tarea consistirá en llevar a cabo la única forma de negociación que reconoce la clase obrera: implantar, imponer por medio de la fuerza de la clase, nuestra demanda de indemnización que movilizará a la lucha a las obreras despedidas y a las que laboran, incorporándolas a través de la huelga económica. Difundirá y extenderá la movilización política buscando solidaridad y la unidad proletaria. Así nos estaremos preparando para una nueva ofensiva y haremos de éste cúmulo de derrotas una victoria de la clase.

Si la organización de la lucha se hacía a través de asambleas abiertas, promovidas por los lacayos de la burguesía para cumplir su papel policiaco, la organización de la lucha se hará ahora móvil y ágil a través de las brigadas Revolucionarias Clandestinas y mediante células clandestinas en el interior de la fábrica.

El carácter de nuestra lucha es económico y político. Económico por el contenido de nuestra demanda, político porque para su imposición adoptaremos formas ilegales, subversivas, enfrentando así no tan solo al poder de nuestro patrón burgués, sino al poder de toda la burguesía organizada en su Estado. ¡Preparémonos orgánica, política y militarmente para enfrentar victoriosamente esta lucha!.

El único camino para enmendar las deficiencias de nuestro movimiento consiste en desarrollar nuestra conciencia asimilando nuestras experiencias y organizándonos adecuadamente para la lucha.

¡¡IMPONGAMOS AL PATRON POR LA FUERZA DE LA CLASE UNIDA NUESTRA DEMANDA DE INDEMNIZACION!!

¡¡EXPULSEMOS DEL MOVIMIENTO A TODOS LOS DEMOCRATAS LACAYOS DE LA BURGUESIA!!

¡¡PREPAREMOS LA MOVILIZACION POLITICA!!



¡¡PREPAREMOS LA HUELGA ECONOMICA!!

¡¡ORGANICEMOS LAS BRIGADAS REVOLUCIONARIAS CLANDESTINAS Y LAS CELULAS CLANDESTINAS!!

¡¡FORMEMOS EL COMITE OBRERO CLANDESTINO!!

COMITE OBRERO REVOLUCIONARIO

Noviembre de 1973.

a soli-

vimien-

ica en

n y sa-

cerran-

mos a -

sido -

que u-

explo-

ndemni-

ria, ma

da utó-

gocia--

a fuer-

lucha

és de

bus--

ndo pa-

ria de

abier-

el po-

avés

desti-

o por

adapta-

der de

a en su

er vic-

lento

encias

DEMAN-